

**MANTENIENDO LA NATURALEZA DEL RECOBRO DEL SEÑOR  
SEGUN SE VE EN LA NUEVA JERUSALEN**

**Mensaje Uno**

**La Meta del Recobro del Señor: es la Consumación de la Nueva Jerusalén**

Lectura Biblica: Ef. 3:8; 4:3-6; Ap. 1:4a; 21:2, Gn. 1:1; 9-10; 22:17; Jn. 3:6;  
Heb. 2:11; Ro. 12:2; 8:29-30

**I. Debemos conocer lo que el recobro del Señor es—Ef. 3:8; 4:3-6:**

- A. El recobro del Señor es principalmente el recobro de dos cosas: Cristo como vida y la unidad genuina—Col.3:4; Sal. 133:1:
  - 1. Cristo como vida es la naturaleza del recobro del Señor y la unidad es la postura, el terreno del recobro del Señor.
  - 2. En el universo todo tiene una naturaleza y una postura: nada existe sin tener una naturaleza y una postura; el recobro del Señor existe por su naturaleza y su postura.
  - 3. La iglesia es Cristo y nada mas; por lo tanto Cristo como vida es el contenido, la naturaleza de la iglesia en el recobro del Señor y la unidad genuina es la postura de la iglesia en el recobro del Señor—Col. 3:3, 10-11; Ef. 4:3-6.
- B. La iglesia hoy es una miniatura de la Nueva Jerusalén en el futuro, y el recobro del Señor en la tierra representa Su iglesia—1:4a; 21:2:
  - 1. Debemos ver que el deseo eterno del corazón de Dios es tener la Nueva Jerusalén, el Cuerpo de Cristo.
  - 2. También debemos ver que la manera en que Dios obtiene la Nueva Jerusalén es por medio de edificar las iglesias locales en el tiempo en cada localidad para ser las miniaturas y representantes de la Nueva Jerusalem, viviendo y expresando en principio y en naturaleza el vivir del Cuerpo de Cristo.
  - 3. A Través de la vida del Cuerpo las iglesias pueden manifestar la vida de Cristo para ser el testimonio de Cristo; estos dos puntos cubren la intención eterna de Dios y lo que Dios desea hacer hoy.

**II. La Nueva Jerusalén no es una ciudad física ni una mansión celestial donde moran todos los santos redimidos; sino una composición viviente de todos los santos redimidos por Dios a través de todas las generaciones—Heb. 12:22a; Ap. 21:2, 9, 12, 14, y notas 2<sup>1</sup>, 2<sup>3</sup>, 12<sup>4</sup> y 14<sup>2</sup>:**

- A. La Nueva Jerusalén es la ultima consumación—vs. 1-2, 9-11:
  - 1. Nuestro Dios es un Dios de propósito; debemos ver y darnos cuenta cual es la última consumación de Su propósito; la respuesta a esta pregunta es la Nueva Jerusalén—Ro. 8:28; Ef. 1:9, 11; 3:11; 2 Ti. 1:9; Ap. 21:2, 9-11.
  - 2. La Nueva Jerusalén es la última consumación de Dios, de la salvación de Dios, de la redención de Cristo, de la transformación del Espíritu y de cada cosa positiva.
- B. La Nueva Jerusalén, una entidad maravillosa y admirable, es el conjunto de todas las visiones y revelaciones de las santas Escrituras; el cumplimiento de todos los tipos, figuras y sombras, y la plena realización de las profecías contenidas en las santas Escrituras; y la conclusión final de los sesenta y seis libros de las santas Escrituras.
- C. La Nueva Jerusalén, como organismo de Dios, es el beneplácito del deseo que Dios tiene en Su corazón, la meta final de Dios, y el pleno cumplimiento de la economía eterna de Dios—Ef. 1:5, 9-10; 3:9.

- D. La Nueva Jerusalén es una composición de las personas que Dios escogió, redimió, regeneró, santificó, renovó, transformó, conformó a Su imagen y glorificó, las cuales han sido deificadas—Jn. 3:6; He. 2:11; Ro. 12:2; 8:29-30.
1. Para nosotros ser deificado significa llegar a estar constituidos del Dios Triuno procesado y consumado, de modo que podamos ser Dios en vida y naturaleza a fin de ser Su expresión corporativa por la eternidad—Ap. 21:11.
  2. La Nueva Jerusalén es edificada por medio de que Dios mismo llegue a ser el elemento constitutivo del hombre para hacerlo igual a Dios en vida, naturaleza y constitución, de modo que Dios y el hombre puedan ser una sola entidad corporativa.
  3. La Nueva Jerusalén es Dios mismo agrandado con Sus redimidos por medio de la constitución, la unión y la mezcla; por tanto, la deificación de los creyentes es un proceso que consumará en la Nueva Jerusalén—Jn. 3:29a, 30a; 14:20; 15:4a; 1 Co. 6:17.
  4. Por el lado de Dios, el Dios Triuno se encarnó para ser un hombre; por nuestro lado, estamos siendo deificados, reconstituidos con el Dios Triuno procesado y consumado a fin de que podamos ser hechos Dios en vida y naturaleza para ser Su expresión corporativa por la eternidad. Ésta es la verdad más elevada y el evangelio más elevado—Ap. 3:12.
- E. La Nueva Jerusalén es una pareja universal—”una pareja que se amaran para siempre”—la consumación del romance divino— 22:17:
1. Apocalipsis 22:17 indica que Cristo y la Nueva Jerusalén, Su esposa, serán una pareja universal por la eternidad; el Espíritu, quien es la totalidad del Dios Triuno procesado y consumado, llega a ser uno con los creyentes, quienes han alcanzado plena madurez para ser la novia—21:2, 9-10.
  2. La consumación del Dios Triuno procesado y consumado y la consumación de Su pueblo regenerado, transformado y glorificado constituirán una pareja universal que expresa al Dios Triuno por la eternidad—vs. 11, 23.
  3. Apocalipsis 21:2 dice: “Vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido”.

### **III. En el recobro del Señor nuestra meta es llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Ap. 21:9-10**

- A. Según la revelación completa del Nuevo Testamento, la única meta de la obra cristiana debe ser la Nueva Jerusalén, que es la meta final de la economía eterna de Dios.
- B. Hoy establecemos las iglesias, edificamos a los santos, ponemos en práctica los grupos vitales, y visitamos a las personas tocando a sus puertas, pero nuestro fin, nuestra meta, es llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.
- C. La degradación de la iglesia se debe principalmente a que casi todos los obreros cristianos han sido distraídos tomando otras cosas que no son la Nueva Jerusalén como su meta.
- D. Por tanto, en la degradación de la iglesia, para ser vencedores que responden al llamado del Señor, necesitamos vencer no sólo las cosas negativas, sino aún más, las cosas positivas que reemplazan la Nueva Jerusalén como meta.
- E. Para ser vencedores debemos tomar la meta de la economía eterna de Dios, la Nueva Jerusalén, como nuestra meta única; necesitamos recordar esta meta.
- F. Estamos dirigiendo a las personas hacia la Nueva Jerusalén para llevar ésta a su consumación por medio de beber del Espíritu y comer a Cristo para recibir Su suministro rico y fresco.